

| CHILECITO - LA RIOJA

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

CONTANDO RAÍCES



| VOL. 1

| JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

VOL.1

REVISTA LITERARIA

JULIO - 2023

“EL MÍSTICO DE SAMAY HUASI”



Llegar a la “Casa de Descanso” y recorrer esas habitaciones centenarias, genera inmediatamente un aire de época, en cualquier momento podría salir del salón de eventos un hombre de frac y galera, sin embargo, el espacio no lo es todo, se encuentran decoraciones, amuletos y monolitos colmados de significados para quien fue dueño de esta posada, una riqueza

cultural, una mezcla de poesía y política que hablan de Joaquín Víctor González.

Samay Huasi, es la casa donde habitó los días de verano, una propiedad de 30 hectáreas dividida en zona de producción, hospedaje y museo. No podría faltar en esta posada aquellos parrales que adornan muchos de los patios chilecitateños, y no siendo

suficiente, también nos ofrece en su jardín de encanto, una mítica rosa de color azul más la famosa rosa verde.

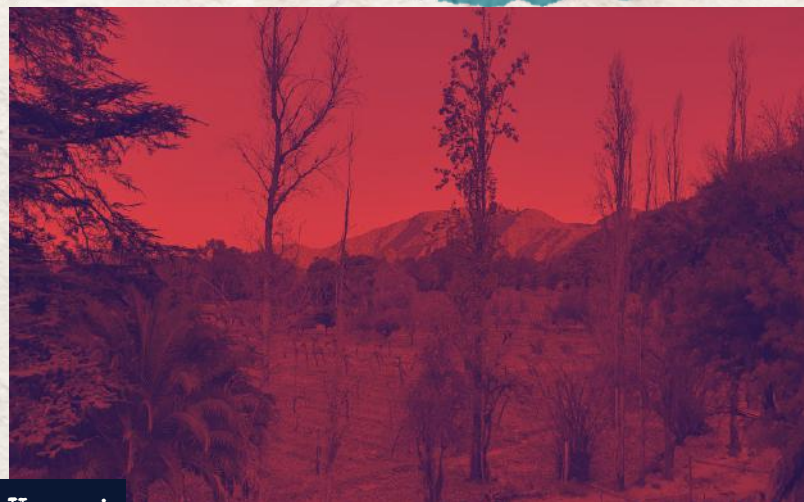
Actualmente, la casa es un espacio que J.V.G supo dejar sin saberlo a su querida universidad, la *Universidad Nacional de La Plata*, cabe destacar que él no funda esta universidad, sino que logra nacionalizarla, con esto reactiva y potencia sus funciones, ya que no abría sus aulas por falta de fondos. Como casualidades del destino y haciendo expresa su voluntad, la UNLP hoy es responsable de Samay Huasi, pues J.V.G dejó en claro que, si su familia no podía mantener la casa, ésta pase al Estado Nacional y de esa manera primero se destina como casa de descanso para artistas y escritores, posteriormente la ley estableció que no solo sea un hospedaje, sino también que se establezca el museo y se mantenga la finca productiva.

La posada es patrimonio cultural de nuestra ciudad, porque da cuenta de varios procesos políticos y económicos que dejaron huella en Chilecito. La construcción de la casa es del año 1870 y hoy la podemos ver casi en su estado original, el piso, el techo y aberturas son de la época en un 90%. Así mismo es fiel expresión de J.V.G, una muestra de los ideales que perseguía, el de no haber crucifijos en la casa de un masón, una polémica en la época y en el pueblo donde la religión era emblema de cualquier familia distinguida, solo se observaban símbolos que aludían al poder, el conocimiento y la diversidad cultural.

Su infancia transcurre en distintos puntos de **La Rioja**, “nacido en plena naturaleza” en el año 1863 en la localidad de **Nonogasta**, vive desde muy pequeño hasta los 6 años en **Huaco - Sanagasta**, luego se



Samay Huasi

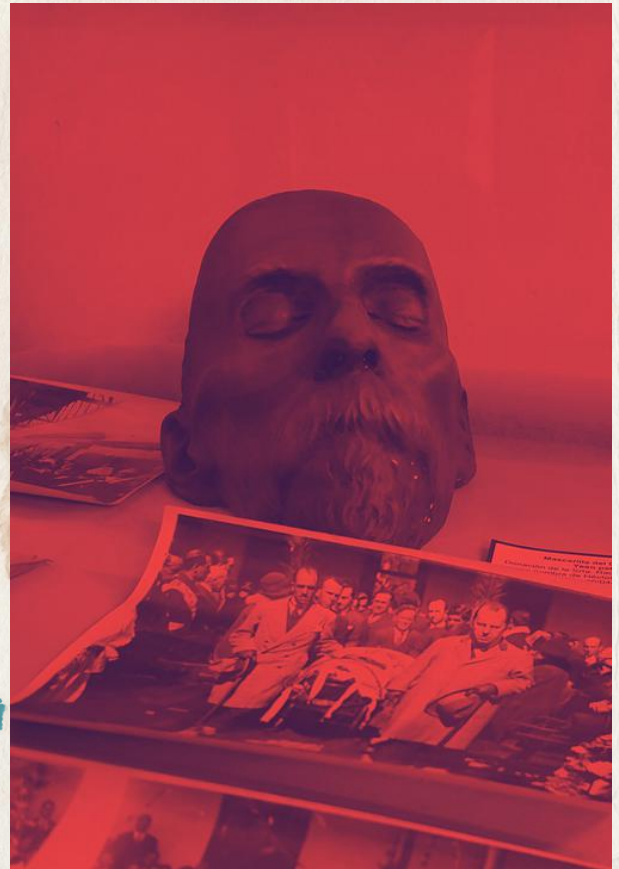


instala donde es actualmente el Salón Gonzaleano en la ciudad **Chilecito** siendo su casa de la infancia hasta los 11 años. Viaja a Córdoba e ingresa al colegio Monserrat y posteriormente a la universidad, en este ínterin del secundario y la universidad, empezó a dar clases en la escuela Normal de Maestras, en La Rioja. Ingresó a la *Universidad Nacional de Córdoba* y con 23 años se gradúa como Doctor en Jurisprudencia volviendo así a nuestra provincia para ser diputado nacional, a sus 26 años fue selecto Gobernador y se casa con Amalia Luna Olmos con quien tuvo 10 hijos.

La vida de J.V.G fue muy intensa, porque se dedicó a la política, a la literatura, al periodismo y a la docencia. Dentro de la política fue 3 veces diputado nacional, fue 3 veces senador y fue 2 veces gobernador. Siendo ministro de instrucción pública y justicia, nacionaliza la UNLP, lo cual lo va a hacer ministro de relaciones exteriores y cultura durante el gobierno de Figueroa Alcorta. **La Ley de Residencia** junto con la **Ley de Reforma Electoral** fue un paquete conjunto que fueron antecedentes para **la Reforma Electoral de la Ley Sáenz Peña**.

El "místico de Samay Huasi" estuvo en un momento bisagra de la historia de nuestra nación gracias a su capital social y cultural, podemos decir también que su vida y muerte, acaecida a la edad de 60 años en 1923, pareciera haber sido escrita con su puño y letra, como todo romántico de la época, no dejó nada al azar, además de escritos legales como testamentos, también dejó escritos legales del

Máscara mortuoria de J.V.G



sentimiento, en su poesía "**La Urna Vacía**", narra la muerte de sus padres con una medida y tranquilidad, un sentimiento de seguridad, no teme el llamado final. Quisiera compartir un verso de su autoría que deja en evidencia tal anhelo:



"En la cripta de piedra de líneas taciturnas, con su amor de santuario yo conservo tres urnas, dos con caros despojos, la tercera vacía. "Padre", "madre" ... ¿y la otra? ¿La letra esta borrada? La ecuación esta trunca, más la cifra esta hallada: Esperadme: ya parto; voy a grabar la mía." -J.V.G



Tales

Periandro

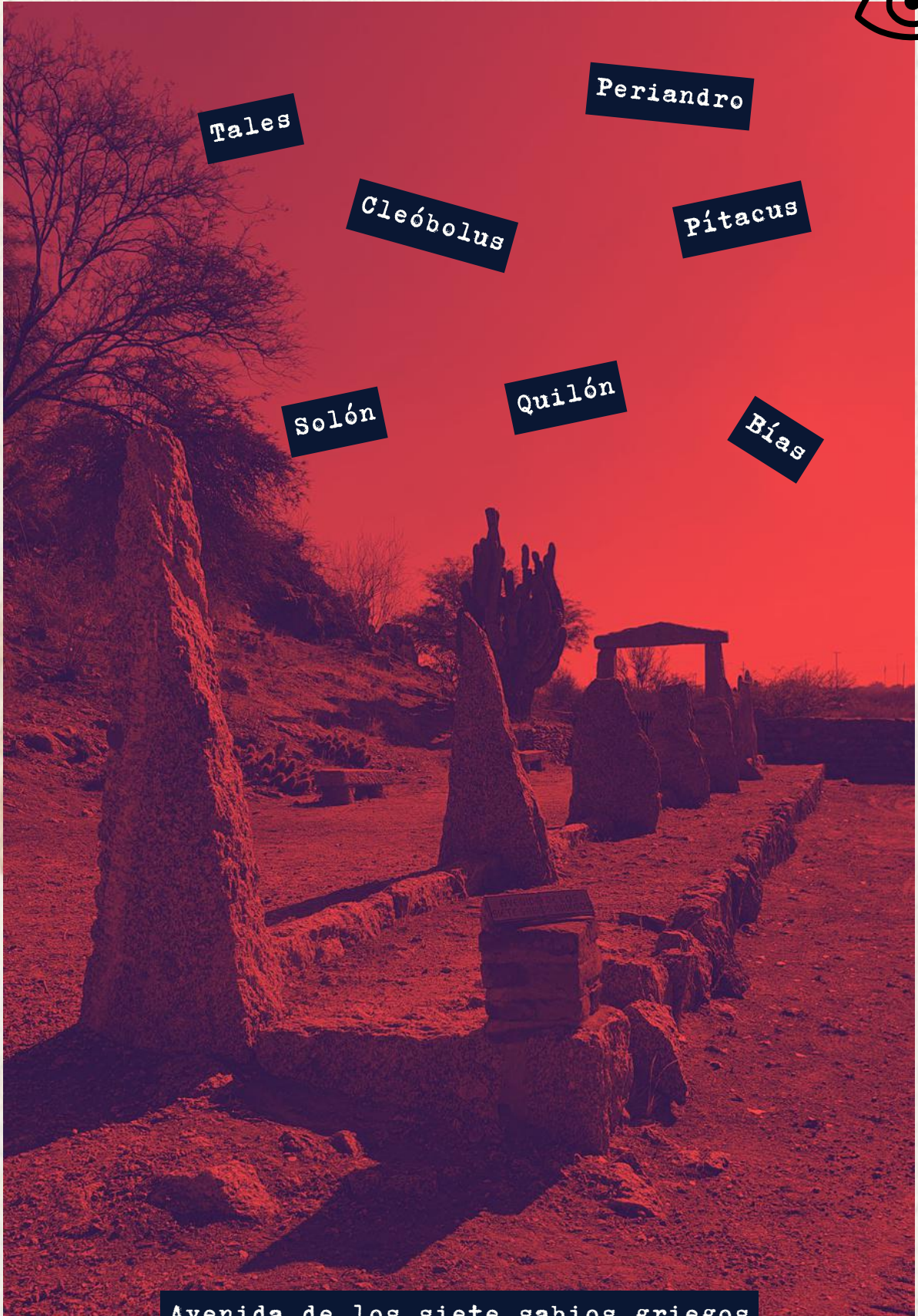
Cleóbolus

Pítacus

Solón

Quilón

Bías



Avenida de los siete sabios griegos
Samay Huasi

ENTRE SIERRAS Y RECUERDOS

por VICTORIA L. RISSO - ALEJO M. CHANAMPE

En el horizonte riojano, envuelta de recuerdos y memorias que tejen la historia, yace una belleza que ningún pincel podría trasladar al lienzo. Sobre las sierras habita la grandeza, a veces teñida de blanco, formando, junto al cielo, los colores de nuestra bandera. Dos cordones montañosos rodean el Valle Antinaco - Los Colorados custodiando, desde su altura, la esperanza arraigada en el corazón de su gente: El Famatina y el Velazco.

Todo lo que allí pudo habitar fue por primera vez puesto, hace más de un centenar de años, ante los ojos y la imaginación del mundo por Joaquín V. González inaugurando así el registro de un acervo nacional de tradiciones.

Quien fuera el gobernador electo más joven de La Rioja, preocupado por construir lazos entre la memoria y la identidad, publica, en 1893, "Mis Montañas".

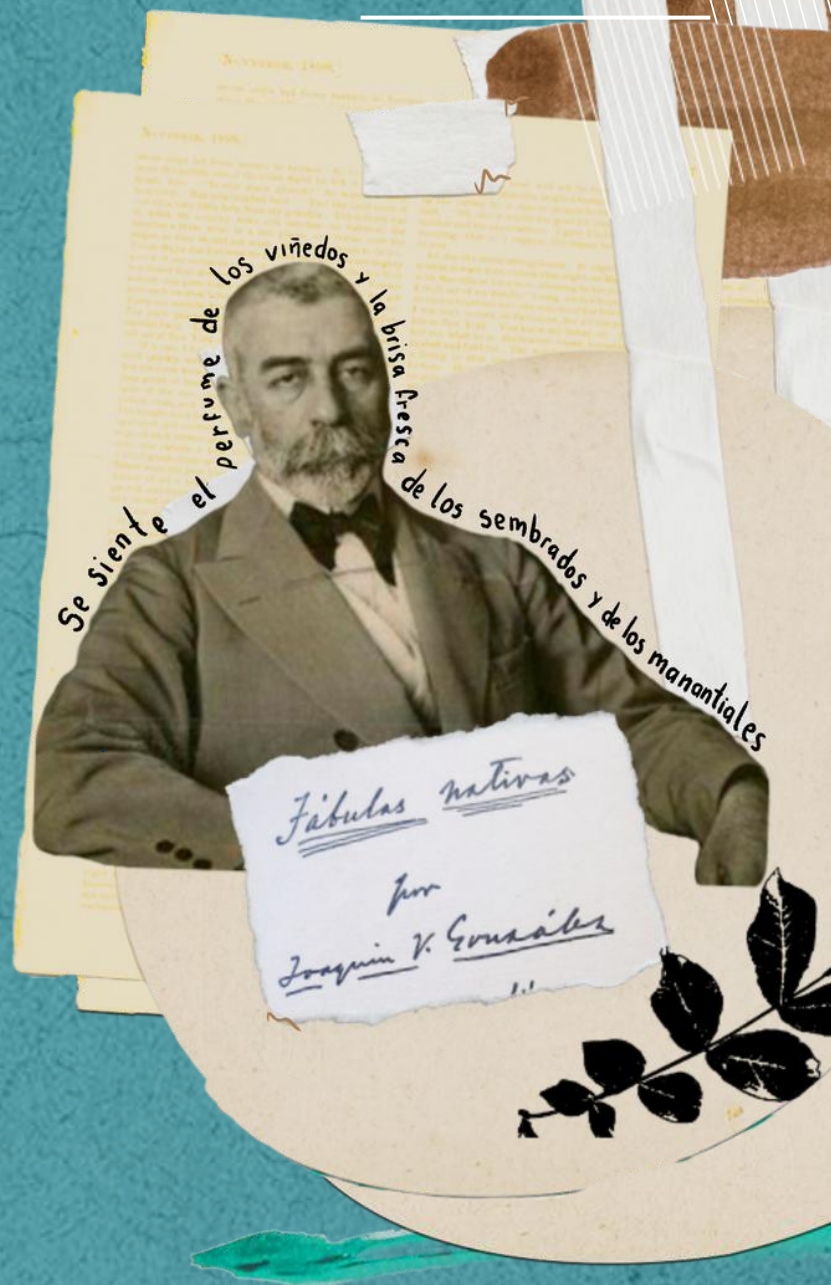


Escrito en el que, por medio de una serie de relatos, rinde tributo a la tierra donde dejó sus huellas de infancia. Allí revisita sus vivencias en Nonogasta y en otros lugares de la provincia como El Huaco, San Isidro o su querida Sanagasta a la cual describe como el lugar en el que “se siente el perfume de los viñedos y la brisa fresca de los sembrados y de los manantiales”. Su prosa nos transporta a sus raíces, a su identidad, al rico tapiz de las costumbres riojanas, al Joaquín siendo protagonista y también espectador de lo que lo rodeaba, dando lugar a las voces de los pobladores.



A lo largo de sus páginas los recuerdos de Joaquín van saltando entre años, décadas, eventos y lugares rememorando, por ejemplo, El Huaco donde su hermana le brindó los primeros conocimientos o, saldando una suerte de deuda con el recuerdo del Indio Panta, un alegre y noble personaje de estas tierras que de otro modo quedaría condenado al olvido. Joaquín decide no quedarse exclusivamente con las bellezas de su terruño natal, sino que la perfila con sus contrastes y matices, revelando que incluso dentro de todas las luces conviven instantes de obscuridad: “aquellos parajes memorables para mí y para mi Provincia, guardan el secreto de muchos acontecimientos que enlutaron hogares en tiempos nefastos, y siempre la desgracia ilumina la historia”.

Joaquín siempre fue abierto a estudiar nuevos credos y filosofías. Se interesó en cómo la fe, la historia y las tradiciones se entrelazan manteniendo viva la esencia de una cultura ancestral a través de rituales y símbolos cargados de significados, como la veneración a *El Niño Alcalde*



en el Tinkunaco, celebración anual que ejemplifica cómo la conquista religiosa transformó las costumbres forjando una festividad en la que se revela la profunda devoción de un pueblo para con su pasado.

No solo dedica capítulos a las festividades religiosas también aprovecha su pluma para referirse a la *vendimia* y la *chaya*, ambos eventos que agitan el espíritu desatando la alegría colectiva; pinta con palabras la secuencia de trabajo de los cosechadores desde su preparación



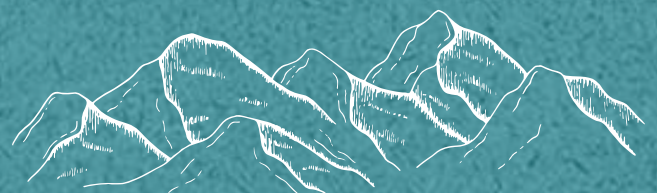
La Profecía de HÚNTUR



“Vive, sufre y espera” fueron las palabras misteriosas con que el mísero sapo, al quedarse solo, entró en el reino luminoso de los sueños, de ésos que duran siglos y que parecen realizarse en el mundo a medida que se despliegan en la mente sus maravillas. El poder de la magia satánica no es absoluto, aunque sea grande y terrible; y si es capaz de realizar las más caprichosas metamorfosis en el mundo animado, no alcanza a impedir; ni a variar, ni a dirigir la salida de los fuegos subterráneos que cambian la fisionomía del planeta. Y vendrá un día en que una tremenda convulsión interior despierte de sus somnolencias inquietas las larvas escondidas, las cuales al buscar el camino de su expansión hacia la superficie sacudirán de un solo impulso en los estratos más profundos que a manera de cobijas en un lecho, mantienen por siglos y siglos el calor. Entonces todo el universo negro de Luzbel, dominio inexpugnable para toda criatura, se conmoverá con fragor inusitado y final; y devoradas por el incendio, fundidas por las hirvientes olas metálicas, iluminadas por la luz del sol, se desvanecerán en humo o en cenizas las pavorosas viviendas, fuertes, palacios, templos huacas malditas, cuevas y grutas, donde se refugia, se aclimata, se esconde, elabora sus maleficios, acrecienta su culto, multiplica sus ejércitos infernales el soberbio príncipe de la sombra. Perecerán para no reaparecer jamás, todos los individuos en la ofidia raza, sus servidores reales y mortíferos; y al penetrar el metal derretido en las grietas del granito, sorprenderán en sus propias moradas a las pérfidas víboras y a las aplastarán las piedras al chocarse entre sí y pulverizarse. Saldrán como abortadas por el abismo las cohortes horripilantes de los monstruos que nunca vieron la luz del firmamento, porque se ocuparon allá, en las cavernas ignotas, de la alquimia secreta y oculta con que su rey y señor operaba sus fantásticos prodigios, cuál comediante inimitable que tuviese escondida del espectador su maquinaria. Las bandadas fétidas y funerarias de los vampiros que

temerosos, arrancan con la sangre la vida, sorbiéndola durante el sueño del hombre mientras le sugieren la sensación de un beso amoroso, surgirán de sus antros con zumbidos. Le irán a estrellarse ennegrecidas por la luz contra las espinosas ramas o las erizadas rocas. Echará de sus entrañas convulsas la tierra, todo lo que en ellas acumulara desde el principio de los tiempos el indomable Zúpay, y él mismo, al presenciar impotente, desesperado, vencido de nuevo, la total dispersión y desvanecimiento de su secular grandeza y poderío, se estremecerá en su invisible refugio, se retorcerá rechinando y chispeante, se morderá las afiladas garras, se azotará el cuerpo con sus manojos de serpientes famélicas, se desgarrará las carnes con sus propias uñas y sus propios látigos venenosos, agitará con frenesí contra sus flancos las inmensas alas de murciélago provistas de ganchos acerados como de tigre, brotarán de sus ojos chispas como de incendio naciente, y al escuchar el postrer gemido del reino que se acaba, lanzará en el espacio oscuro la más horrible de sus blasfemias, a modo de despedida, y provocando con su impulso a una tempestad furiosa, emprenderá el vuelo con rumbo hacia otros continentes donde aún impera sus límites y donde la niebla sutil que sabe inocular en las almas, aún cubre millares de naciones, razas y tribus.

¡Oh, qué acorde glorioso, qué canto gigantesco, qué salmo sublime de libertad será el que se alcance de todos los espíritus que vivieren en perpetuo cautiverio en los senos profundos del granito, o en los troncos huecos de árboles centenarios, o en los cuerpos deformes, asquerosos de reptiles, pájaros siniestros o endriagos indescritibles!



¡Qué sonrisa radiante la que iluminará las comarcas consagradas por la leyenda, cuando, relevadas las cuencas de los lagos sumergidos, de los ríos, las fuentes y los arroyos sepultados debajo de la montaña, vuelvan a correr por los valles, las selvas y las llanuras, abriendo cauces nuevos, poblando el ambiente de rumores, de perfumes, de brisas ausentes por siglos, evocando generaciones muertas, de plantas y de aves ya olvidadas de los vivientes y perdidas hasta la tradición más remota!

La estrecha gruta de toscas donde el cautivo pasara su mísera existencia, fue, en aquel ensueño magnífico, abierta por la presión de las corrientes desbordadas, y el rellenarse de nuevo en el recinto de la contienda inmemorial, el vencido de entonces sintió reflejarse en su mente toda la épica grandeza de aquella noche, de modo tan infausto sellada por el genio de las maldades; y viendo ya realizada la santa profecía de Kúntur, hace siglos murmurada en

su oído, se detuvo sobre una roca de la orilla y comenzó a entonar con ecos estentóreos, musicales, sublimes, el canto de su victoria, que un día soñará en la alucinación de su ideal revolucionario. Más no resonaron solas sus voces en la bulliciosa y alborotada soledad de aquel mundo resucitado; porque reunidas al parecer por fuerza milagrosa a todas las naciones batráquidas de la región, en los lagos, manantiales, ciénagas musgosas y bosques sombríos, respondieron en coro gigantesco, atronador, al himno de triunfo de la raza vilipendiada, del pueblo escarnecido, del soberano preso entre muros de piedra infranqueables; y al elevarse hacia las cumbres y más arriba de sus postreras agujas de nieve, iban proclamando por las regiones infinitas del azul:

“¡Gloria a Dios en las alturas, y a Kúntur, genio protector, invencible, inmortal, heraldo majestuoso de su sabiduría y su potencia!”.

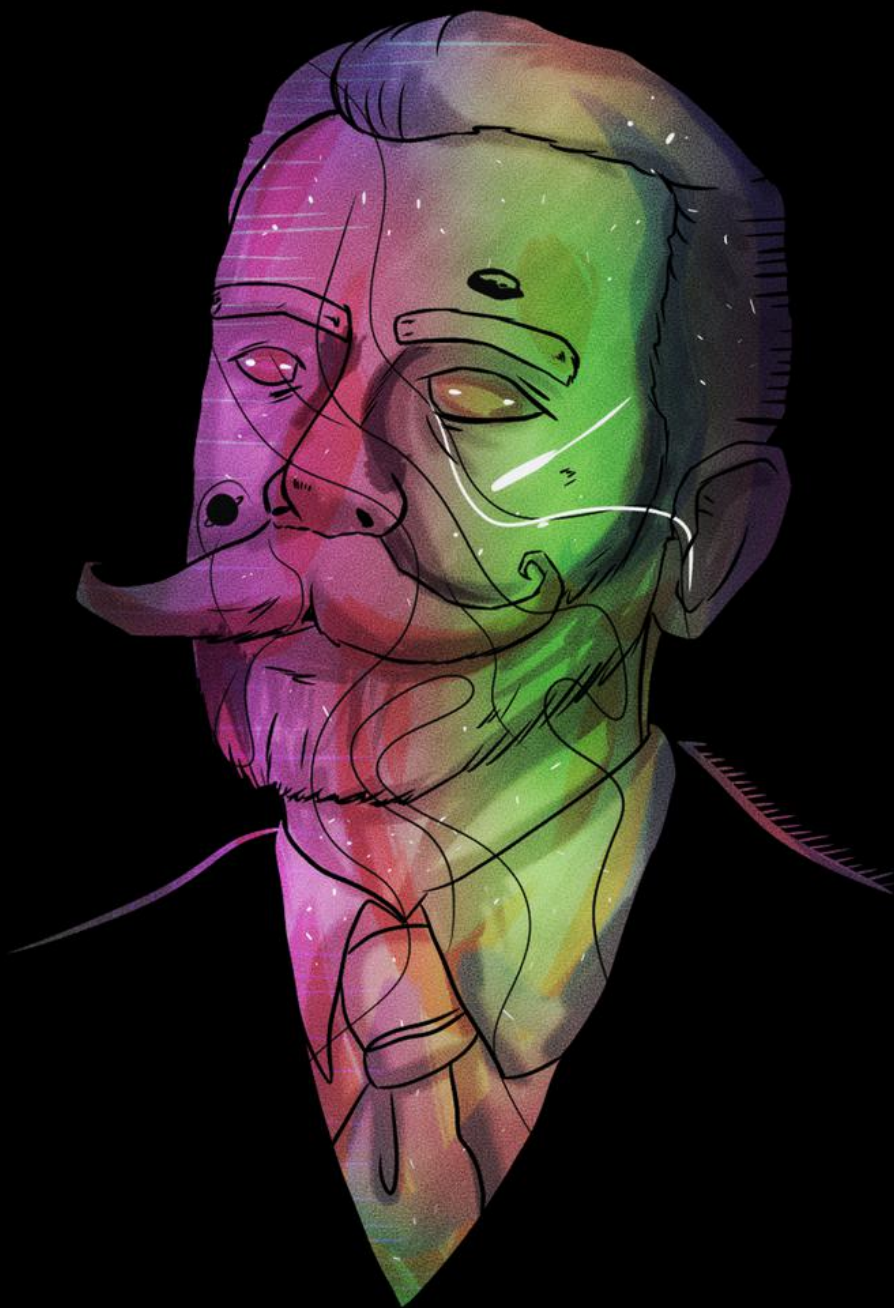
Joaquín V. González. (1964). *Los Fuegos de San Juan*. Eudeba.



KÚNTUR - CÓNDOR

Dios de la raza kunturiana,
avizor del cambio de las
evoluciones en su dominio
Ritisuy ("... región nevada
de las cordilleras y que yo
he llevado hasta significar
la "Patria Blanca" J.V.G)

MISCELÁNEOS

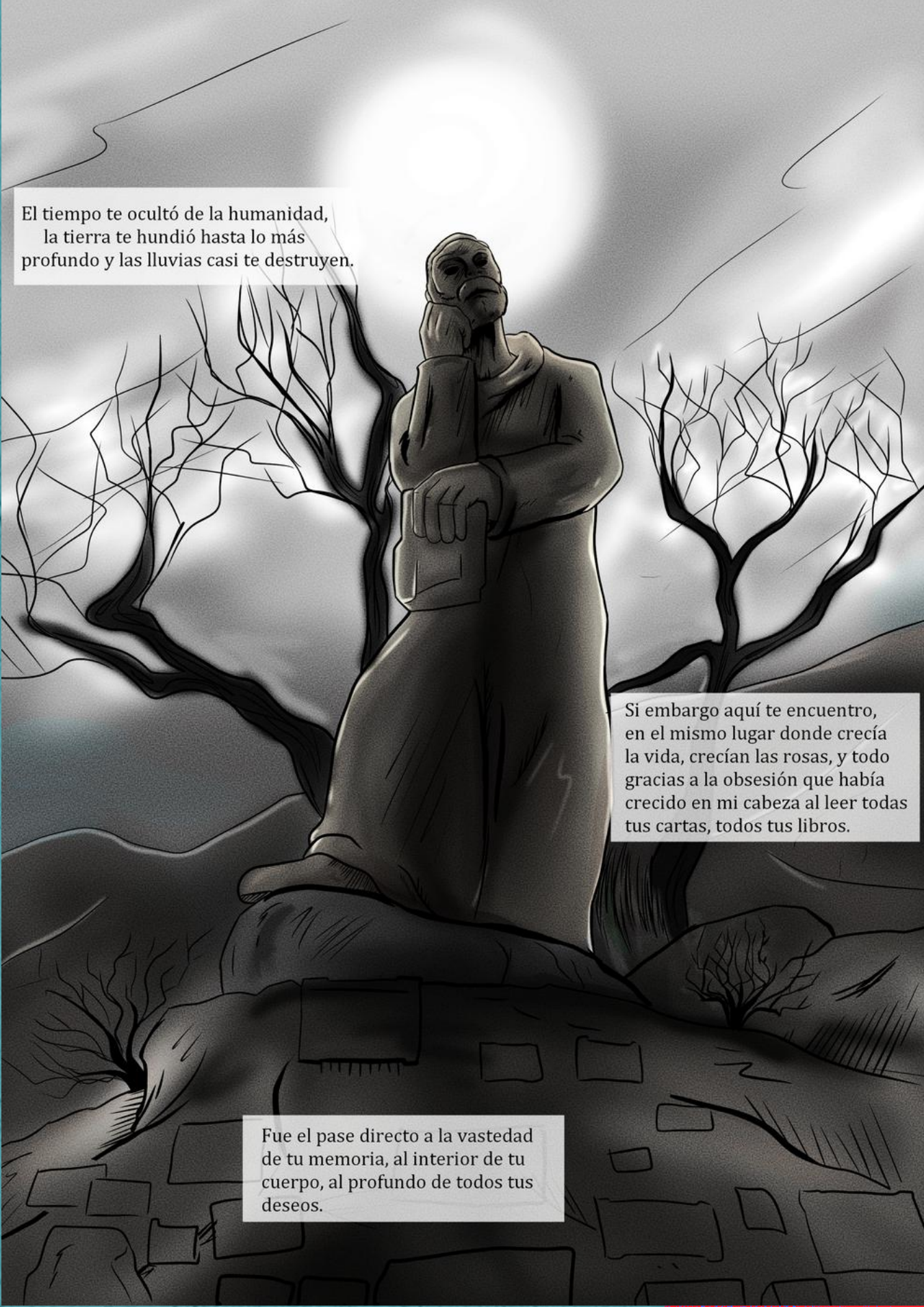


JVG

Gerald Leyva Payé

Agustín Robador

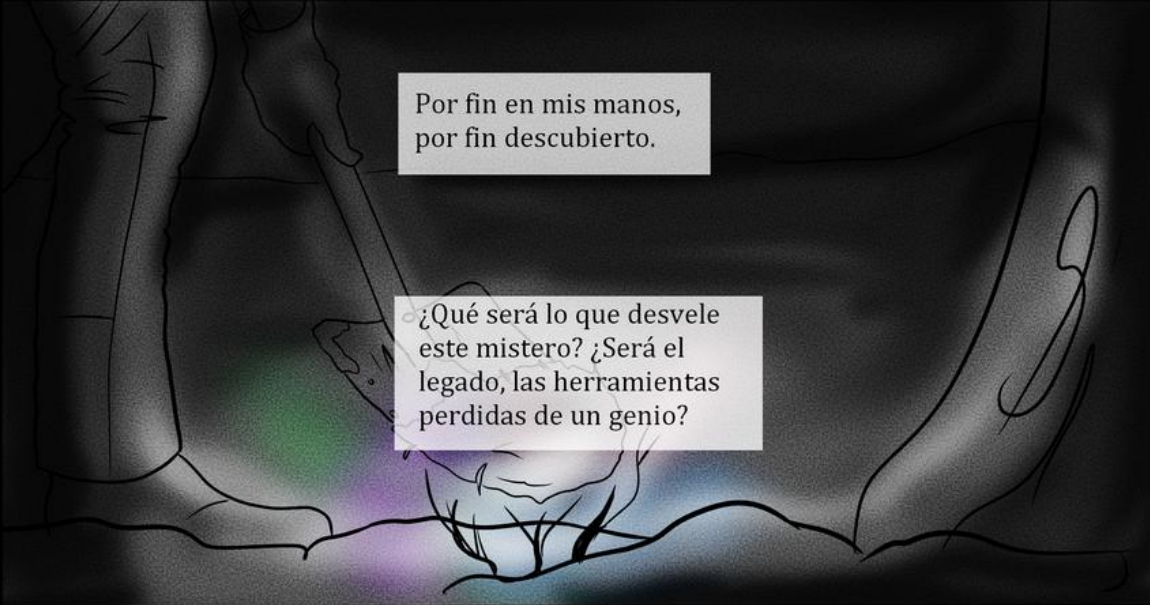
Ramiro Luque



El tiempo te ocultó de la humanidad,
la tierra te hundió hasta lo más
profundo y las lluvias casi te destruyen.

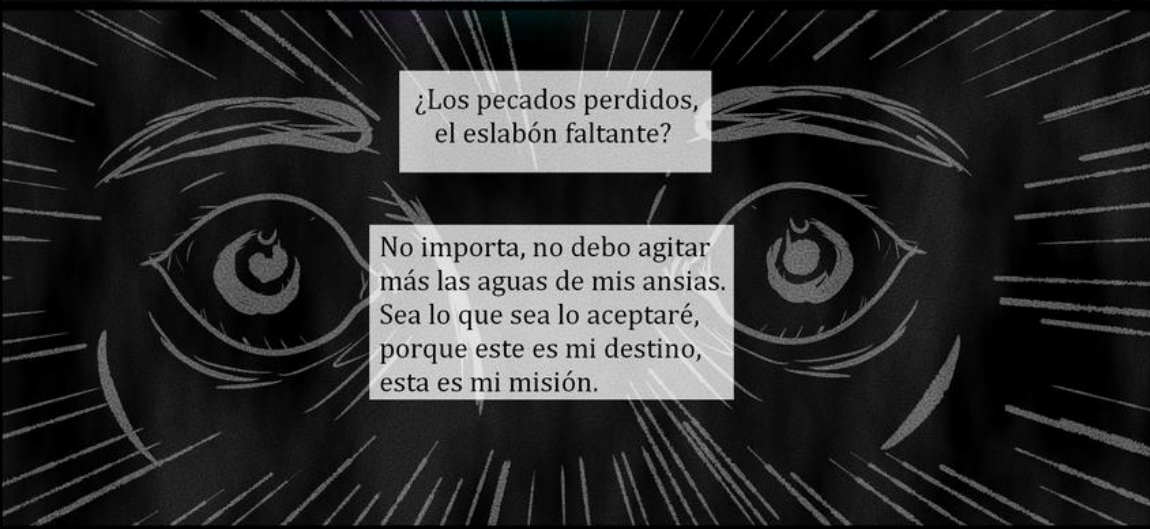
Si embargo aquí te encuentro,
en el mismo lugar donde crecía
la vida, crecían las rosas, y todo
gracias a la obsesión que había
crecido en mi cabeza al leer todas
tus cartas, todos tus libros.

Fue el pase directo a la vastedad
de tu memoria, al interior de tu
cuerpo, al profundo de todos tus
deseos.



Por fin en mis manos,
por fin descubierto.

¿Qué será lo que desvele
este mistero? ¿Será el
legado, las herramientas
perdidas de un genio?



¿Los pecados perdidos,
el eslabón faltante?

No importa, no debo agitar
más las aguas de mis ansias.
Sea lo que sea lo aceptaré,
porque este es mi destino,
esta es mi misión.



El tesoro del masón...

El tesoro del escritor...

La víspera de saber...

El legado de un pueblo...

El conocimiento inmutable...

Una leyenda de boca en boca, de letra en letra. No hay más dudas, esto era y seguirá siendo para siempre lo que debió haber sido: un misterio y una verdad llena de delirios.

CONTANDO DÁJOS

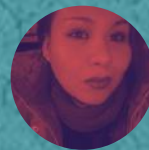
"ME DORMÍ RENDIDO, DERRIBADO POR
LA FATIGA DE UNA VIGILIA PASADA
EN BORRONEAR PAPEL, CON ESA
FIEBRE CEREBRAL Y ESA PROFUNDA
AGITACIÓN DEL ESPÍRITU QUE ME
INVADEN CUANDO TRANSMITO POR LA
PLUMA TODO MI SER EN IMÁGENES, EN
FRASES, EN PÁGINAS."

Joaquín V. González. (1894). Los Reyes de mi casa. *Cuentos*.

TAMARA J. MOLINA

Est. Lic. Comunicación Social (UNdeC)

[@tami.molinaa](https://www.instagram.com/tami.molinaa)



VICTORIA LÓPEZ RISSO

Est. Lic. Comunicación Social (UNdeC)

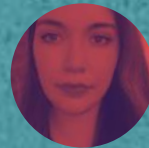
[@vickylopezrisso](https://www.instagram.com/vickylopezrisso)



BELEN DURAN SIAREZ

Est. Lic. Comunicación Social (UNdeC)

[@belend.ds](https://www.instagram.com/belend.ds)



VICTORIA L. VERA

Profesora en Letras (UNT)

[@victorial.vera](https://www.instagram.com/victorial.vera)



DELICIA ZELAYA

Est. Lic. Comunicación Social (UNdeC)

[@deliciaflo](https://www.instagram.com/deliciaflo)

